

JOSÉ SARRIÓN • *Coordinador de IU en Castilla y León*

José Sarrión (Cartagena, 1982) irrumpió en la política autonómica en las primarias para elegir el candidato de Izquierda Unida a la Junta, donde se impuso a José María González. Hasta entonces ejercía su militancia en la formación en Salamanca, donde es profesor de Antropología en la Universidad Pontificia. Deja ver su formación filosófica (es doctor en Filosofía) en la entrevista, donde cita a Marx, Lenin y Hegel. Quiere recuperar los principios de la IU fundacional y tiene a Julio Anguita como referente, al que menciona en media docena de ocasiones. En las Cortes ha destacado por su capacidad de oratoria.

«IU ha elegido el camino largo para cambiar la sociedad, no es un partido electoralista»

PABLO ÁLVAREZ / VALLADOLID

Izquierda Unida ha realizado un proceso de renovación interna sin hacer correr ríos de sangre (política), algo extraño en estos tiempos. José Sarrión toma desde hoy el relevo al frente en Castilla y León de José María González.

No se entiende un congreso de IU sin discusión y sin confrontación. En este caso, su proyecto con el de Miguel Ángel Viñas. ¿Por lo que tiene alrededor, son los únicos que pueden discutir sin miedo a la ruptura?

Es una tradición en IU que haya varias listas. En general, el acuerdo que hay en torno a un programa nítidamente de izquierdas, al análisis de los problemas de Castilla y León, a la condena del capitalismo salvaje, a la apuesta por el movimiento obrero, el ecologismo político... yo creo que es total. Así podemos tener una discusión dentro de una radicalidad sosegada; dos conceptos contradictorios pero no lo son. No se puede debatir sobre los fundamentos de nuestro sistema, que es lo que llamamos posición radical -analizar la raíz-, si no es desde la tranquilidad y la calma. La política de los gritos, de los grandes titulares, de los exabruptos del PP y del PSOE impide la reflexión y fomentan la superficialidad.

Ese discurso es más fácil tenerlo cuando no hay aspiraciones reales de gobernar.

IU no es una fuerza electoralista. Nos presentamos a elecciones porque los parlamentos son espacios que sirven de altavoz en la reivindicación y hay que estar presentes en el debate político. Aspiramos a ganar elecciones y querríamos llegar a esa mayoría social pero tenemos claro que el debate político actual, basado en la superficialidad, lo que hace es impedir el debate real que debemos tener. IU no apuesta por decir «yo puedo gestionar mejor este capitalismo», nosotros planteamos que el problema es el capitalismo. Para explicar esto yo necesito cinco minutos y las demás fuerzas hacen política con una frase, con un slogan y un titular. Hacen una política de marketing. Nosotros no entramos en eso. Somos conscientes de que es el camino largo y por lo tanto es difícil.

Usted ha defendido que quiere una organización más participativa y colectiva, con protagonismo del militante y la asamblea de base.

Desde que llegamos a las Cortes hemos trabajado en esta línea y ahora queremos y profundizar en ello con dos herramientas. La primera será el desarrollo de mecanismos de democracia participativa directa. En este aspecto, la asamblea es un ejemplo porque la

ha votado la militancia por sufragio universal. La segunda cuestión es potenciar las áreas de creación colectiva, un clásico en la IU de Julio Anguita. Mi objetivo es adelgazar las funciones políticas de la dirección y que la política se realice en esas áreas de creación colectiva donde se discute abiertamente con personas no afiliadas y con movimientos sociales. Que sea la militancia la que diseñe políticas también autonómicas. Las nuevas tecnologías facilitan esta tarea.

Su estrategia en este tiempo ha sido, más que filosofar sobre grandes materias, pisar el barro y llevar casos puntuales a las Cortes para buscar solución a cada uno de ellos. El caso de Aimar, Fuentepelayo... ¿Ese es el camino de los próximos años?

«Ya no espero nada del PSOE, el partido que ha protagonizado las grandes traiciones a la clase trabajadora»

«Nosotros de ninguna manera estamos por la labor de practicar una disolución en Podemos ni una fusión»

Nosotros intentamos compaginar la crítica de los problemas concretos y lo acompañamos de una impugnación del sistema. El caso Aimar nos sirvió para denunciar la ausencia de una igualdad real de las personas con discapacidad en el ámbito educativo. El caso de Fuentepelayo nos lleva a denunciar el caos que hay en la gestión de residuos en Castilla y León. Hay una frase de Lenin, de inspiración hegeliana, que lo representa muy bien: «La realidad está en lo concreto». En el debate, Herrera siempre recurre a una inmensa cantidad de programas de la Junta con unos nombres rimbombantes que aparentemente parecen diseñados para un problema social pero luego no están bien financiados y se quedan en expresión publicitaria sin dar verdaderas soluciones.

¿Qué es lo que más le ha llamado la atención de la labor de las Cortes?

Una de las mayores decepciones fue darme cuenta de que una PNL (Proposición No de Ley) no



El coordinador de Izquierda Unida en Castilla y León, José Sarrión. / ICAL

es vinculante y por lo tanto, después de una lucha para llegar a un acuerdo y encontrar una solución para un problema, luego puedes esperar meses y meses sin ver que se resuelve. El nivel de incumplimiento es terrible.

¿Siente en algún momento que pierde el tiempo en las Cortes?

Yo no diría que pierdo todo el tiempo, pero desde luego se pierde mucho tiempo. Hay muchísimos debates vacíos y huecos, que van buscando más un titular que solucionar un problema.

Como secretario general, uno de los debates que hay en IU es cuál debe ser la relación con Podemos. ¿Deben seguir de la mano?

Izquierda Unida en sí mismo es un proyecto de confluencia.

«Mi objetivo es adelgazar las funciones políticas de la dirección y que el peso recaiga sobre los militantes»

El militante lo puede tener más o menos claro pero fuera puede llevar a confusión y finalmente asociar ambos a una misma fuerza.

No porque mantenemos nuestra identidad y nuestra visibilidad en el congreso y fuera del congreso. El acuerdo es a nivel congresual, pero aquí en Castilla y León nosotros tenemos una independencia concreta y se ve en el día a día en las Cortes.

¿En un futuro, ve posible esa confluencia en Castilla y León?

No me puedo adelantar. Tiene que ser un debate colectivo y no puedo prefiar una posición.

José María González le da paso a usted. ¿Qué destacaría de la labor al frente de IU?

José María González es el mejor procurador que ha tenido Castilla y León en la pasada legislatura. Asumió un papel durante el tiempo que le tocó estar al frente de la organización que fue mantener viva la llama de Izquierda Unida en tiempos difíciles. Somos un proyecto colectivo, no creo que los líderes seamos lo fundamental.

¿Con esta crisis del PSOE, la izquierda se puede despedir de gobernar en Castilla y León y en España en la próxima década?

La verdad es que yo ya no espero nada del PSOE. Es un partido que ha protagonizado las grandes traiciones a la clase trabajadora de este país. Fue comprado literalmente por determinadas personas en los años 70 y que ya desde Suresnes dejó claro que era un partido del sistema, del status quo, monárquico, defensor de la OTAN, aliado de EEUU y de Alemania... Y por lo tanto no me genera ningún interés político lo que suceda aquí. Creo que el PSOE está en proceso de degeneración lógico porque cuando ha gobernado ha hecho alguna de las mayores atrocidades que hemos visto en España, no sólo pienso en Felipe González sino también en la etapa de Zapatero. Por lo tanto, el Partido Socialista, tanto el de Sánchez como el de Susana, es exactamente lo mismo: intrigas palaciegas en las cuales no tenemos ningún interés. El PSOE debería regenerarse por completo, apartando a toda la canallesca que hay en su dirección federal y emerger la tradición socialista.